

22 de agosto de 2021



El Señor es tu salvación

En estos Salmos tenemos una sincera interacción entre un hombre angustiado y el Señor. Esta interacción nos enseña cómo lidiar con la angustia, desesperación y la depresión; nos presenta una ruta sencilla y práctica que nos ayudará a atravesar momentos oscuros en nuestra vida

1. Contesta en tu casa y comenta con tu familia (y de ser posible en la red de tu grupo)

a. Lee el Salmo 42 y 43 y contesta:

- Cuando te encuentras en momentos de gran angustia y aflicción, ¿Qué es lo que más anhelas que suceda? ¿Cuál era el anhelo más profundo que tenía el autor de este Salmo en medio de la angustia?
- ¿Por qué crees que era así? ¿Cómo te ayuda ver la diferencia entre la esperanza del salmista y la nuestra?

2. Contesta en casa y comenta con tu grupo

a. Lee el Salmo 42.1-5, Juan 14.16-18 y responde:

- ¿Por qué es que la presencia de Dios es nuestra salvación en medio de cualquier circunstancia dolorosa en la que nos encontremos? (vs. 5)
- ¿Cómo es que podemos nosotros experimentar la presencia del Dios el día de hoy?

b. Lee el Salmo 42.6-11

- ¿Qué hace el salmista en estos versículos que lo ayuda a avanzar en medio de la angustia?
- ¿Por qué crees que “hablarnos la verdad a nosotros mismos” nos ayuda a perseverar?

c. Lee el Salmo 43.1-5, Salmo 27.13-14 y responde:

- ¿Por qué crees que es tan difícil esperar la intervención bondadosa del Señor en nuestra vida?

3. Reflexión y aplicación personal

En momentos de angustia, depresión y desesperación necesitamos identificar que el Señor es nuestra salvación (o rescate). La realidad es que más que un cambio de las circunstancias dolorosas que nos afligen necesitamos la presencia del Espíritu Santo en nosotros consolando nuestro corazón. La buena noticia es que los que estamos en Cristo si podemos experimentar esta delicia, si tan sólo buscamos al Señor y le pedimos que nos de más de Él. Es su presencia la que nos sacará del hoyo de la desesperación, y esto se da a través de un proceso en donde necesitamos persistir en hablarnos la verdad a nosotros mismos y aprender a esperar el bien de Él.

4. Oración Personal, familiar y en grupo

Oremos cómo familia y cómo grupo que el Señor nos ayude a creer que Él es nuestra salvación. Pidámosle que nos permita cómo iglesia local experimentar y disfrutar más de la presencia de Su Espíritu, ya que es su presencia la que nos restaura y transforma. Pidámosle que esta experiencia fortalezca nuestra fe y nos ayude a esperar el bien de Él, ya que Él tarde o temprano actuará con misericordia a nuestro favor.